

Bibliografía mozárabe moderna.

Muchos son los que de unos siglos acá se vienen interesando por el antiguo Rito hispano-toledano o mozárabe. Prescindiendo ahora del Cardenal Jiménez de Cisneros y de su comisión mozárabe, especialmente del presidente de la misma, el erudito Canónigo Alfonso Ortiz, que nos dió el *Missale Mixtum* y el *Breviarium gothicum*, recordaremos los nombres de Pinio, que dejó su extenso tratado *De liturgia antiqua Hispánica* y las *Acta Sanctorum*, junio, VI, 1-12, obra reimpressa en Roma por Bianchini (Roma, 1741), siendo editor el sapientísimo y piadosísimo Cardenal Thomassi. Flórez, quien en su *España Sagrada* hizo acopio de mil interesantes detalles acerca del Rito mozárabe, especialmente un estudio de los dípticos toledanos y un ensayo de su historia (1).

Más meritoria aún fué la labor de Lesleo, jesuita escocés, el cual, además de editar el Misal mozárabe (Roma, 1755), lo ilustró con copiosas y sabias anotaciones, que en general, no han perdido valor ni actualidad. A estas notas añadió las suyas F. Arévalo S. J. (Roma, 1804), reeditando la edición de Lesleo. Esta es la edición reproducida en la Patrología latina de Migne (París, 1850, t. LXXXV).

Pero entre todos los liturgistas que se han ocupado del Rito hispano, descuella, *sicut lenta solent inler biburna cupressi*, el benedictino Dom Férotin, gran hispanófilo que nos ha dado anotados con gran copia de discreta, al par que amena erudición, el *Liber Ordinum*, hasta él desconocido en el mismo Toledo (Monumenta Eccl. Liturg. París, 1904, en folio), y poco después el *Liber Sacramentorum*, mejor dicho, el *Manuale visigótico*, formando el vol. VI de esa misma colección (París, 1912). En esta obra monumental entabla un estudio de todos los Mss. mozárabes hasta él conocidos, de todos menos de uno que guarda inédito la abadía de Silos. Dom Germain Morin nos dió una edición crítica del *Comicus* o leccionario visigótico, en la colección *Anecdota Maredsolana* (Maredsous, 1893).

(1) Cf. t. XXXVII.

Más tarde, G. P. Gilson, editó en Londres (1905), *El Salterio mozárabe*.

Pero aún no estaba completamente restaurada la liturgia hispana con estas preciosas publicaciones. El P. Germán Prado había de aportar otro granito a la obra de restauración, publicando el Rito Solemne de la Iniciación cristiana y de la Consagración de Iglesias y Altares en su obrita titulada *Textos inéditos de la Liturgia Mozárabe* (Madrid, 1926).

Merecen también especial mención entre los liturgistas mozárabes, el P. Casiano Rojo y Germán Prado, por su trabajo acerca del canto de la Iglesia visigoda, y en prensa, el de W. C. C. Bishop, *The Mozarabic and Ambrosian Rites* (Londres, 1924), y especialmente el del P. Justo Pérez, O. S. B., acerca del Origen de los Himnos mozárabes (*Bulletin hispanique*, 1926), uno de los estudios más fundamentados y concienzudos de cuantos últimamente se han escrito acerca de nuestro antiguo Rito.

Tampoco pasaremos por alto los nombres del P. Burriel, S. J., sobre todo en su *Correspondencia, etc.*, publicada en el tomo XIII de Navarrete, colección de documentos inéditos para la Historia de España (Madrid, 1842). Es interesante también *El Rito Muzárabe* de Esteban Moraleda (Toledo, 1857); las Rúbricas generales de la *Misa Góthica Muzárabe* de Hernández de Viera (Salamanca, 1772); el *Devocionario Muzárabe* de Pérez (Toledo, 1903), puesto a la disposición del público en la Capilla mozárabe, en donde pueden verse más detalladas las ceremonias de la Misa, que no en el Misal latino, siendo un buen testimonio escrito de la tradición litúrgica.

Asimismo la *Historia de los mozárabe de Simonet*, en la que dedica un capítulo al Rito. Otros también, aunque menos de intento, han estudiado el antiguo Rito hispano, como Duchesne en sus *Origines du culte Chrétien*; Leclercq y Cabrol, especialmente, en el monumental *Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et Liturgie* (París); Bäumer, en su *Geschichte des Breviere* (Friburgo, 1895); Riaño, en sus *Notas bibliográficas acerca de la Música española*; Neale, en su *The Mozarabic Liturgie* (1836); Henry Jenner, en la *Catholic Encyclopedia* de Nueva York; art. *Mozarabic*, por no citar otros trabajos y estudios en revistas, con la *Revista Eclesiástica*, el *Boletín de Silos*, la *Bevue de Chant Grégorien*, la *Música Sacro-hispana* y el *Tesoro Musical, etc., etc.*, en donde de vez en cuando han salido interesantes estudios acerca del texto,

de la historia o de las melodías de la antigua liturgia hispano-visigótica o mozárabe.

Próximo también a publicarse está el gran Antifonario de León, llamado del Rey Wamba. La edición, costeada por la munificencia del actual Obispo de León Monseñor José Alvarez Miranda, ha sido preparada por los PP. Benedictinos de la Abadía de Silos, continuando así las tradiciones literarias y litúrgicas de sus mayores, y especialmente del gran artista y taumaturgo su abad Santo Domingo. Todavía nos queda un Códice notable que Dom Férotin ni siquiera llegó a mencionar al hacer el recuento de los Mss. mozárabes en su *Liber Sacramentorum*. Ya el P. Justo Pérez ha podido regalarnos con varios himnos nuevos hasta hoy desconocidos, en su reciente trabajo: *Los Himnos mozárabes*; pero este Mss., con sus Oficios inéditos y varias Misas de *Quotidiano*, también inéditas, pide a voces la estampa, esperando su copia un generoso Mecenaz. Merece tenerse en cuenta el mencionado Códice Silense el día venturoso en que se haga la corrección del Misal y del Breviario mozárabes, corrección tan deseable dadas las muchas erratas que a las veces hacen el texto ininteligible (1).

Otro estudio más moderno y mejor orientado es el de F. Rubio Piqueras, organista que fué de la S. I. Primada por los años de 1923. En su folleto titulado *Música y Músicos Toledanos* (Toledo, 1923) y en unos artículos de la Revista *Toledo*, estudia los documentos de que venimos hablando, como también el archivo toledano de música polifónica.

Acaba finalmente de imprimirse el *Manual de Liturgia hispano-visigótica o mozárabe*, obra de vulgarización escrita por el P. Germán Prado, O. S. B., que viene a ser como una pequeña Enciclopedia mozárabe, ilustrada con numerosos grabados y ejemplos musicales. Muchos, aun en el extranjero, se interesan vivamente por estos estudios y preparan serios trabajos, pudiendo mencionar entre ellos al sacerdote anglo-católico Rvd. William Porter, residente en Cambridge.

(1) Este curioso Códice, el mejor representante de la composición litúrgica del último período mozárabe, está mitad en papel cartulina con ser del siglo XI; la segunda mitad va escrita en corriente pergamino.